

INDICE:

"INTRODUCCIÓN"	3
¿QUE ES LA ORACIÓN?	8
"ÁMBITOS DE ORACIÓN"	31
"CONDICIONES PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN"	49
"CLASES DE ORACIÓN"	54
"INTERCEDER"	69
"COMO DEBEMOS INTERCEDER EN GRUPO"	84
"EL SENTIR EN NUESTRA INTERCESIÓN"	95
"ERRORES QUE COMETEMOS AL ORAR EN GRUPO"	146
"OTRO NIVEL EN NUESTRA ORACIÓN EN GRUPO"	165
"ORACIÓN Y AVIVAMIENTO"	186

“UN MISMO SENTIR”

Un nuevo nivel de intercesión.

MARCO ANTONIO DEL VALLE

MONTERRUBIO

***“PERO EL DIOS DE LA PACIENCIA Y DE LA
CONSOLACIÓN OS DÉ ENTRE VOSOTROS UN
MISMO SENTIR SEGÚN CRISTO JESÚS”.***

Romanos 15:5

“INTRODUCCIÓN”

Pero hágase todo decentemente y con orden.

1ra. Corintios 14:40

Mi caminar con el Señor, me ha permitido conocerle a través de la oración y de la intercesión grupal, me ha mostrado el estilo de oración de algunas iglesias que mantienen su comunión a través de este vínculo de comunicación.

Algunas iglesias han llegado a ser muy efectivas y eficientes en sus tiempos de oración, en algunos casos han integrado el uso de instrumentos musicales, declarar la palabra en forma de versos o poemas entre otras.

En los últimos meses el Espíritu de Dios me ha mostrado algunas áreas donde todos podemos mejorar

nuestra comunicación con Él y sobre todo mejorar nuestra intercesión grupal.

Esta demostración me la hizo a través de un ejemplo sencillo: si un grupo de nosotros nos presentáramos ante alguna autoridad a solicitar algún apoyo o ayuda, lo deberemos hacer de manera clara, sencilla, en orden y en **un mismo sentir**, bajo las condiciones y llevando los argumentos, recursos y elementos de apoyo necesarios o incluso aquellos que la misma autoridad ha determinado para presentar nuestras peticiones. Esto significa que si nosotros nos presentáramos ante esta autoridad de manera desorganizada, sin disciplina, con argumentos no claros y confusos, cada uno con un diferente sentir y alguno procurando sobre salir o intentando satisfacer necesidades particulares; esto aun y cuando la autoridad conozca nuestra necesidades, no recibiremos la respuesta que esperamos, como la esperamos y en el tiempo que la esperamos.

Pero si presentamos nuestra petición en **un mismo sentir** podremos tener la seguridad que recibiremos

una respuesta correcta y a tiempo para satisfacer las necesidades que como grupo le hemos presentado.

Esta demostración del Espíritu Santo me llevo a recordar que durante un tiempo de mi vida participe en una Escuela Militarizada, en la que frecuentemente realizábamos ceremonias militares.

Estas ceremonias en un inicio eran largas y tediosas, al finalizar era común recibir reportes de personas que durante la ceremonia sufrían de desmayo, por los tiempos tan largos permaneciendo de pie, bajo el sol, y en muchos de los casos por no haber tomado algún alimento.

Eran ceremonias con una gran cantidad de formalismos en el protocolo, por mencionar algunos: para iniciar la ceremonia el que la dirigía debía solicitar permiso al mando a cargo para dar inicio, se debía hacer honores a la bandera Nacional y cantar el Himno Nacional al inicio y final, presentar al presidium, se daba inicio a la presentación de exhibiciones militares y deportivas, antes y después de cada

una de ellas se debía solicitar permiso al mando; para iniciar la presentación y para retirarse, esto lo debía hacer el encargado de cada grupo, esto significaba ver jóvenes ir y venir para solicitar autorización y posteriormente realizar sus movimientos; como podrán suponer no perdíamos la oportunidad para que en cada ceremonia presentáramos todo lo que practicábamos, no dejábamos nada fuera, así se tratara de la conmemoración de algún evento miliar, deportivo, o social, nuestra presentación abarcaba todo; lo que nos llevaba a ocupar tiempos de hasta 3 horas, en muchos de los casos terminábamos solos sin la presencia de nuestros invitados ya que estos se retiraban durante las ceremonias.

El desgaste físico de la tropa y la impaciencia de nuestros invitados nos llevó a realizar cambio en nuestro protocolo ceremonial, e iniciamos con la eliminación de movimientos innecesarios, eliminamos el solicitar permiso para cada participación y el cambio fue solicitar al mando en turno una única vez au-

torización para iniciar la ceremonia, y una vez iniciada, se realizaban todas y cada una de las actividades de manera progresiva.

Otro cambio importante fue el de solo presentar actividades relacionadas al evento. Con estos cambios logramos primero reducir el tiempo a 30 minutos, segundo mantener el ánimo de la tropa con una buena postura todo el tiempo y por último agradar a nuestros invitados con la muestras de respeto y disciplina.

Con esta reflexión que el Señor trajo a mi mente descubrí que hoy en día cometemos errores similares en nuestra oración personal y grupal, por lo que escribí estas líneas con la intención de analizar cómo podemos mejorar nuestra oración en grupo y sin duda mejorar nuestra oración personal.

¿QUE ES LA ORACIÓN?

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñare cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Jeremías 33:3

El significado de la palabra oración es: "Palabra o conjunto de palabras, relacionadas entre sí con que se expresa el sentido de una conversación". El diccionario bíblico nos dice: "Comunión con Dios que consiste generalmente en alabanza, gratitud y/o súplica". Tomando en cuenta estas definiciones podemos concluir que la oración es el Conjunto de enunciados con los que un creyente se comunica con Dios.

Podemos decir que la oración es el camino que el Señor diseñó para que nosotros tengamos comunicación con Él; es como cuando deseamos obtener

dinero de un cajero automático, forzosamente debemos de contar con una tarjeta que nos permita acceder al sistema, y esta tarjeta a su vez debe de contar con un número confidencial, o en algunos casos se debe contar con una contraseña para poder realizar alguna operación. En otras Palabra es el medio que Dios diseñó para tener comunicación con Él, no existe otro, nuestros buenos pensamientos, no nos llevan a tener comunicación con Él Señor, ni nuestras buenas obras, ni evangelizar, ni llevar despensas a personas necesitadas, nada absolutamente nada nos lleva a tener comunicación con el Señor más que la oración, si leemos su palabra, estamos estudiando y conociendo la Personalidad de Dios, pero no estamos teniendo una comunicación con Él, lo estamos conociendo pero no estamos entablando una plática con el Señor.

En el pueblo de Dios es común escuchar algunas personas decir que el Señor ya conoce nuestras necesidades, y algunos afirman que no es necesario platicar con Él para recordárselas; esta afirmación los lleva a no buscar encuentros personales con Dios.

Sin embargo es importante reconocer que es totalmente cierto que Él ya conoce todas y cada una de nuestras necesidades, nuestros anhelos, nuestros deseos y cada uno de nuestros pensamientos; pero es necesario comunicarnos en oración para manifestar lo que deseamos, esto nos lo dice en Hebreos 4:16: *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"*. De igual manera en la Biblia encontramos que el Señor nos brinda la oportunidad de poder acercarnos al Padre confiadamente para poner delante de Él todas y cada una de nuestras necesidades y sueños, esto lo podemos encontrar en Lucas 11:9: *"Y yo os digo: Pedid, y se os dará, buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá."*, es como tener una llave maestra que todo lo puede abrir, pues el poder de Jehová es ilimitado, el creó todas las cosas que vemos, que oímos, he incluso las que sentimos, en su poder esta toda la autoridad, el poder y señorío sobre nosotros y sobre todas las cosas creadas, incluyendo las circunstancias que vivimos y que tendremos que vivir en el futuro, todo